



San Cibrao das Viñas

Situación

A siete kilómetros de la ciudad de Ourense, bien comunicado a través de la carretera N-540, nos encontramos con el municipio de San Cibrao das Viñas, muy conocido por su polígono industrial, donde se han instalado las principales empresas que configuran el tejido empresarial e industrial de Ourense.

Su territorio, que se organiza en torno a siete parroquias (Noalla, Gargantós, Rábeda, Viñas, Soutopenedo, Pazos y Rante), ocupa una extensión de 39,4 km², sobre la que se asienta una po-

blación que en 1991 ascendía a 3.322 habitantes, de los cuales prácticamente el 30% tienen más de 60 años de edad. Su densidad media es de 100 hab./km², lo que supone una elevada concentración demográfica que tiene su origen en el reducido tamaño del municipio y, principalmente, en la instalación del polígono industrial citado, además de ser un área satélite de la capital ourensana.

Descripción geográfica

Desde el punto de vista físico, lo más destacable es el predominio de los terrenos llanos,

Galicia pueblo a pueblo

siendo al Sur y al Sureste donde se registran los relieves más accidentados, con altitudes que no superan los 500 metros (Alto de "Calvelo", 455 m; "Fopeira", 408 m; "Voutreira", 401 m). Sobre los terrenos llanos, los valles suaves y las onduladas superficies de erosión, el monte Calvo o el de San Xoán, son miradores que dominan el municipio, constituyendo auténticos balcones naturales desde donde se puede contemplar la ciudad de Ourense.

El término municipal está regado por el río Barbaña, con sus afluentes Reboredo, Barbañica y el Soutolongo. Son, en general, cursos fluviales de reducido tamaño que nacen en los conjuntos montañosos que rodean la depresión ourensana.

El clima oceánico adquiere aquí ciertos rasgos de continentalización, registrándose temperaturas extremas, tanto de frío como de calor,

así como escasas lluvias que se acumulan en los meses de otoño e invierno. Todo ello se traduce en una vegetación a base de pinos y arbustos, si bien todavía se conservan algunas "sobreiras" en O Piñeiral y pequeñas agrupaciones de "carballos" y "castiñeiros" en la parroquia de Gargantós.

Reseña histórica



Hubo aquí actividad humana durante el Paleolítico, como lo refleja la existencia de dos yacimientos (uno en Gargantós y otro en Pazos), donde se encontraron importantes utensilios de piedra. Asimismo, la cultura de los castros está presente en Castroverde y en Cova da Moura. También los romanos dejaron constancia de su paso, con dos miliarios sobre el antiguo trazado



Vista general del polígono industrial de San Cibrao das Viñas

de la calzada romana que comunicaba con Bracara.

Remontándonos a la historia más reciente, la mayor parte de las feligresías que componían el término municipal de San Cibrao, estuvieron sometidas a los dominios del Cabildo de la ciudad de Ourense; dominio que fue especialmente efectivo en las parroquias de Noalla, Pazos, Rábeda y Rante. Las demás parroquias estuvieron adscritas a distintos Señoríos. Así, el Conde de Monterrrey ejercía jurisdicción en la parroquia de Gargantós; el Marqués de Mos en la de Soutopenedo; y la Abadía de la Santísima Trinidad de Ourense en la parroquia de Viñas, donde se mantuvieron fuertes litigios con la citada Abadía, hasta que finalmente San Cibrao alcanzó jurisdicción propia.

Análisis socioeconómico

La creación del polígono y su posterior inclusión en la Gran Área de Expansión Industrial de Galicia en 1974, constituye el principal factor que determinó la nueva configuración económica y social de este municipio, cada vez más dependiente de la evolución económica de la capital provincial y del tejido empresarial que se ha creado en torno a su área de influencia. Prueba de ello es que la agricultura y la ganadería, que durante bastantes años fueron la base de la economía local, hoy tienen escasa importancia, frente al creciente predominio de la industria, la construcción y los servicios, que de manera conjunta proporcionan empleo al 62% de la población activa. En el polígono de San Cibrao, que cuenta con una superficie ocupada superior a los 238.500 m², operan actualmente un total de 96 empresas, en las que trabajan algo más de 3.500 asalariados, la mayor parte de los cuales proceden de los municipios limítrofes, especialmente del área urbana de Ou-

rense. De este modo, el polígono actúa como un foco de atracción que favorece el desarrollo de empresas auxiliares diversas (muebles, cerámica, transporte, construcción y hostelería). La apertura del nuevo polígono comercial de Barreiros, que se está construyendo en las inmediaciones de la carretera nacional, consolidará estas actividades.

En el sector agropecuario sólo tienen cierta importancia las numerosas granjas avícolas integradas en el sistema cooperativista impulsado por COREN, así como la producción de miel y la explotación forestal destinada a abastecer las empresas de la zona.

La reciente construcción del Parque Tecnológico de Galicia (550.000 m²), donde ya se ha instalado una empresa americana para fabricar ruedas de bicicleta, junto con la terminal de contenedores de Renfe, un pabellón de exposiciones y la puesta en marcha de un centro de distribución de mercancías por carretera, son las actuaciones de mayor envergadura que se están llevando a cabo en el municipio, y en las que la Administración Autonómica, con una inversión superior a los 5.000 millones de pesetas, ha depositado una gran ilusión para el futuro como instrumento que contribuya al desarrollo tecnológico y empresarial de la Galicia interior.

Cultura, monumentos y turismo

Las manifestaciones artísticas más representativas del municipio se dan tanto en el terreno de la arquitectura de carácter civil, como en la religiosa. En esta última, caben destacar: la iglesia de Rante, en la que se conservan los arcos románicos que se han utilizado en el campanario; la iglesia de San Ildefonso, de estilo renacentista y con portada plateresca; y por último la capilla románica del Santo Cristo. Son también

Galicia pueblo a pueblo

dignos de mención los cruceiros de Rante y de San Cibrao, así como la rectoral de Santa Cruz.

En cuanto a la arquitectura civil, cabe mencionar el pazo situado en la parroquia de Noalla, así como las casas solariegas de San Cibrao y Vilanova. Todas ellas destacan por su valor estructural y por la modélica adaptación al entorno paisajístico que les rodea.

Fiestas



Además de celebrar el Magosto y el martes de Carnaval, en el que participan las distintas

asociaciones vecinales y parroquiales, a lo largo del año se llevan a cabo numerosas fiestas tradicionales de ámbito local. Entre las más representativas cabe mencionar las siguientes: Santa Cruz (el 3 de mayo), Santa Ana (en Vilanova y San Cibrao), los Remedios (en Reboreda el 8 de septiembre), Nuestra Señora de la Asunción (el 15 de agosto en Rante), San Salvador (en Puente Noalla, el 6 de julio), San Blas (el 3 de febrero en Pazos de San Clodio), Santa Rita (el 12 de mayo en Picouto) y Santa Lucía (el 13 de diciembre en Souto Penedo).

Antonio Doval Adán



Camposanto e igrexa parroquial de San Cibrao



GABINETE de PLANIFICACIÓN
e Desenvolvemento Territorial



La Voz de Galicia

Dirección: Andrés Precado Ledo. Catedrático de Geografía Humana.